

La Relación Médico Paciente

La base de una buena medicina está fundamentada en la relación médico-paciente. Si existe un claro entendimiento entre los dos y el médico logra ganar la confianza del paciente, se tendrá asegurado el éxito del tratamiento.

Esta buena relación depende de varios factores. El principal, como queda dicho, es la confianza que el médico inspira a su paciente, por el hecho de demostrar conocimientos sólidos y actualizados en el campo de su profesión. El médico bien preparado obtiene con mayor frecuencia la credibilidad de su paciente lo cual es básico para un buen resultado. Requiere también de tiempo suficiente para poder explicar al paciente sus problemas, y que éste a su vez pueda preguntar sobre las dudas que tenga frente a su enfermedad. Para el médico la situación es corriente, perfectamente identificable y entendible; para el paciente, por el contrario, es algo nuevo que produce angustia y que requiere de una explicación satisfactoria. Con frecuencia, no se dedica el tiempo suficiente para que el enfermo exprese sus preocupaciones.

Una condición importante para obtener esta necesaria confianza, es explicar adecuadamente al paciente lo relacionado con su enfermedad y, en el caso de la cirugía, cuál es el procedimiento que se le va a realizar, cuáles son las alternativas terapéuticas, qué implicaciones tiene a corto, mediano y largo plazo, qué posibles complicaciones pueda tener y qué medidas se van a tomar para prevenirlas. El consentimiento informado del paciente, firmado por éste, es la constancia de lo que se le explicó y él entendió adecuadamente sobre el tratamiento propuesto. No hay nada más deprimente que encontrar a un paciente que no sabe de qué lo operaron, ni quién le practicó la cirugía; esto va en contra de todos los principios de la buena práctica médica. Se establece una mejor relación con el paciente "privado" que con muchos pacientes del "servicio" con los cuales se siente ese compromiso sagrado. Si con los cambios en la ley de salud pública que propone el gobierno se logra una "privatización" de los servicios, sin lugar a duda tendremos a todos los pacientes tratados como "privados", lo cual lleva a una mejor medicina con mejores resultados.

Hoy en día se está desvirtuando la buena relación médico-paciente puesto que hay intermediarios de la salud, los pagadores del servicio, con los cuales establece una relación más importante que con el paciente quien ocupa un lugar secundario, como resultado de las transformaciones en la medicina actual. Tenemos que hacer un esfuerzo para fortalecer la relación médico-paciente y evitar que terceros la debiliten; este es un empeño que va en beneficio de la práctica profesional.

La Sociedad Colombiana de Cirugía ha introducido recientemente en sus simposios el tema de la práctica profesional que incluye el análisis de esta relación médico-paciente. Además, en el presente número aparece publicado un artículo que muestra los aspectos legales del consentimiento informado del paciente, que es tema de reflexión para todos los cirujanos.

Jaime Escallón, MD.
Presidente
Sociedad Colombiana de Cirugía